

## JUAN DE LA CRUZ HONORIO CORONADO: ENTRE MARACAIBO Y CORO DEL SIGLO XIX

RAMÓN EDUARDO PIÑA PADRÓN<sup>1</sup>

### RESUMEN

Juan de La Cruz Honorio Coronado, presunto sacerdote español de origen canario, y cuarto abuelo del autor de este artículo; como resultado de la investigación genealógica realizada sobre su árbol familiar, llegó a determinarse que, en realidad, fue una persona nacida en Coro, como se deriva de la documentación examinada, y se tiene casi como una certeza que no fue un presbítero católico, aunque sí que estuvo relacionado muy de cerca con esta iglesia, donde habría desempeñado tareas como diácono pues contrajo nupcias canónicas, con una dama de la localidad de Los Puertos de Altagracia, habiendo tenido descendencia legítima.

Palabras clave: *genealogía, oralidad, historias familiares, Coro, Maracaibo, Los Puertos de Altagracia.*

### ABSTRACT

Juan de La Cruz Honorio Coronado, presumed Spanish priest of Canary origin, and fourth grandfather of the author of this article; As a result of the genealogical research carried out on his family tree, it was determined that, in reality, he was a person born in Coro, as is derived from the documentation examined, and it is almost certain that he was not a Catholic priest, although he was closely related to this church, where he would have worked as a deacon, since he married a lady from the town of Los Puertos de Altagracia, having had legitimate descendant.

Key words: *genealogy, orality, family stories, Coro, Maracaibo, Los Puertos de Altagracia.*

---

1 Abogado. Miembro del Centro Zuliano de Investigaciones Genealógicas.

## INTRODUCCIÓN

**E**scudriñar las historias de familia que se repiten de generación en generación, podría necesitar un esfuerzo más metódico para encontrar las pruebas documentales que las ratifiquen. Tales pruebas conllevan a la revisión de actas bautismales; actas de matrimonio; actas de defunción y hasta archivos privados que pudieran contener cartas, testamentos, y notas manuscritas, entre otros documentos. La cuestión es que no siempre tales historias refieren a hechos veraces, y por tanto, la búsqueda de datos fidedignos es importante para legitimar la información y tener certezas que validen el imaginario colectivo familiar.

En el caso de la presente investigación que toca de cerca a los ancestros de su autor, las oralidades en las historias de su familia aseveraban que Juan de La Cruz Honorio Coronado, su cuarto abuelo, había sido un sacerdote español originario de las islas Canarias. Para desentrañar estas incógnitas, se llevó a cabo una extensa revisión documental, y su respectiva comparación con datos encontrados en diversas fuentes, lo cual condujo a hacer conjeturas, elaborar hipótesis, y hacer planteamientos que se espera inspiren nuevas investigaciones.

Así, el objetivo central de este estudio fue, no solo indagar más detalladamente en las fuentes primarias disponibles los datos de este personaje, sino también desvelar el perfil real del mismo, sobre el cual existía confusión y dudas en cuanto a su origen y ocupación, entre otras interrogantes que se espera haber aclarado lo suficiente a través del presente estudio.

## ORALIDAD Y REALIDAD

Si bien es cierto que la oralidad en la transmisión de historias familiares es válida para conocer información y anécdotas con pretensión de ser verdaderas, también lo es la posibilidad de que aquella incluya algunos hechos imaginarios que podrían desdibujar la realidad de diversas formas, (incluido el origen de los antepasados), de la misma manera como los mitos y las leyendas hacen tangible el pasado y lo dotan de sentido en la concepción que los pueblos tienen de sí mismos, pero sin mucho apego a lo real. Entonces, cuando se comienza a cuestionar el pasado con actitud crítica, nace la historiografía. Es decir, cuando se entiende la necesidad de comparar los mitos y leyendas del pasado con los datos de la experiencia, comienza la búsqueda de la verdad con orden y veracidad (Caballero López, 2003).

Tomando como base lo anteriormente señalado, al igual que la historiografía, el trabajo de la genealogía es comprobar o verificar, con base en la documentación existente, aquellas historias que se han transmitido de generación en generación, sin menospreciar la importancia que la oralidad tiene pues esta puede aportar pistas relevantes en la reconstrucción de una historia familiar, y desde esta perspectiva, los mitos y leyendas que han girado alrededor de la vida de un presunto sacerdote español de las islas Canarias, es lo que ha inspirado la presente investigación que gira alrededor de Juan de la Cruz Honorio Coronado —cuarto abuelo por línea materna del autor de este artículo—, cuya vida transcurrió entre el estado Falcón y Los Puertos de Altagracia, estado Zulia, Venezuela.

## EL VÍNCULO ENTRE CORO, ESTADO FALCÓN Y LOS PUERTOS DE ALTAGRACIA, ESTADO ZULIA

Desde la época colonial, Los Puertos de Altagracia mantiene vínculos importantes con el estado Falcón; principalmente por su cercanía, y en los primeros años de la llegada de los alemanes a Venezuela<sup>2</sup>, Altagracia ya había

---

2 Se dice que los primeros alemanes llegaron a Venezuela aproximadamente

abierto caminos para el tránsito del comercio en diferentes direcciones, siendo el camino de Coro de los más antiguos:

*Este camino es el sendero más antiguo de civilizados, entre los dominios del cacique Maracaibo y del cacique Manaure; enlace entre la región de la laguna y la primitiva capital de la gobernación alemana, Coro, a través de los pueblos indígenas de Barisigua, Quisiro, Guaruguaró, Casigua, Borojó, Dabajuro, Sabaneta, Urumaco y otros. (Oldenburg, 1975: 41).*

Vale decir que los vínculos mencionados fueron de tal magnitud, que incluso llegó a conformarse entre 1864 y 1869 el gran estado Falcón-Zulia, formado por Táchira, Mérida, Trujillo, Falcón y Zulia (Morales Manzur, 2019). En cuanto a las familias de los pueblos principales y de las zonas aledañas, estas mantuvieron una migración constante debido a los avances de los medios de comunicación, las crisis climáticas, y por supuesto, el crecimiento económico de la jurisdicción de Coro y de la provincia de Maracaibo que tenían:

*Una economía de hato basada en la cría de diversos ganados, la comercialización de los mismos y sus derivados, y la explotación de una mano de obra esclava que procedía tanto de Maracaibo como de Coro fue el pilar de su evolución. (De Lima, 2009: 140).*

Todo esto permite afirmar que, cuando se investiga a profundidad en los archivos eclesiásticos de Los Puertos de Altagracia, Maracaibo y Santa Ana de Coro, es posible conseguir apellidos con origen en las tres zonas, los cuales, además, pertenecieron a personajes involucrados en el ejercicio del poder político, económico, social y religioso durante el siglo XVIII y XIX, como por ejemplo los Nava; los Mendoza; los Piña; los Ferrer; los Miyares; los Oberto; los Medina; los Perozo de Cervantes; los Farías; los Febres-Cordero, y los González, entre otros.

---

en 1528, cuando España, en la figura de su rey, Carlos I, le confiere a una acaudalada familia germánica una porción de tierra de unos 900 kilómetros, como parte de una transacción económica originada en una deuda que se tenía pendiente (BBC News, 4 de julio de 2020, en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53031171>).

## ORÍGENES Y DESCENDENCIA DE LA FAMILIA CORONADO

Sobre el origen de la familia Coronado, las pesquisas realizadas permiten señalar que los antepasados más lejanos en el árbol genealógico hasta ahora conocidos, son don Nicolás Coronado y doña Rosa Quintero, vecinos de la ciudad de Coro. De ellos no se tiene mucha información; sin embargo, se sabe que tuvieron tres hijos “legítimos”<sup>3</sup> del matrimonio: Trinidad Nicolasa del Carmen (Diócesis de Coro, 1797), José Gabriel de la Trinidad (Diócesis de Coro, 1790), y Manuel María de la Trinidad Coronado Quintero (Diócesis de Coro, 1789).

En cuanto a este último; es decir, Manuel María de la Trinidad Coronado Quintero, quien naciera en 1788 en la ciudad de Coro, de acuerdo con el testimonio que presentara en el disenso matrimonial que Nicolás Medina interpusiera contra él en 1813, en el que alega tener “[...] veinte y cinco años cumplidos como lo acredita la partida de bautismo” (Archivo General de la Nación, 2 de diciembre de 1813 & Quintero, 2016), no se logró saber nada del mismo antes de este suceso. En otras palabras, su existencia no se conocía hasta que propone desposar a María del Carmen Medina Aceituno, de lo cual se hablará a continuación.

Como se venía señalando, a la propuesta de matrimonio que el referido Manuel María Coronado Quintero hace a María del Carmen Medina Aceituno, se interpone el hermano de esta última, Nicolás Medina Aceituno, vecino de Coro y descendiente de una “[...] familia de principales y más extendidas y ramificadas de Coro” (Arcaya, 1972: ), quien solicita ante el alcalde, José de Zavala, la suspensión de las proclamas matrimoniales de su hermana por la “[...] notable desigualdad [...]” que existía entre los novios y por ser un “blanco disimulado”, tratando de “[...] sorprender la inocencia de su [...] hermana [...]” (Archivo General de la Nación, 2 de diciembre de 1813: folio 247).

Sin embargo, un hecho interesante es que, días después, la madre de la señorita

3 A partir de la reforma parcial del Código Civil de Venezuela, en 1982, se elimina la calificación de los hijos entre naturales y legítimos.

María del Carmen Medina Aceituno (y de Nicolás Medina Aceituno), doña Rosa Aceituno, concede la licencia de matrimonio requerida, de manera que los novios pudieran comparecer ante las autoridades correspondientes (seculares o eclesiásticas) a tales fines (Archivo General de la Nación, 18 de diciembre de 1813: folio 250). Aun así, el caso va a parar al capitán general de la época, quien posteriormente decidiría. Para referencias futuras se recordará este matrimonio entre el “blanco disimulado”, Manuel Coronado y María Medina.

Sobre esta última, María del Carmen Medina Aceituno, nacida en Coro el 09 de agosto de 1787, se halla asentada en su acta de bautismal que fue hija de don Nicolás Gregorio Pérez de Medina y Oyarvide, así como de doña Rosa Petronila Aceituno y Atienza; siendo sus padrinos el bachiller y abogado, don Ygnacio Garcés y doña Josefa Aceituno (Diócesis de Coro, 1787). A su vez, fue bisnieta por línea paterna de don Juan Damián Pérez de Medina y Montero; capitán de milicias; juez subdelegado para la data y composición de tierras; regidor y alcalde ordinario de la ciudad de Coro.

Por vía materna, asimismo, desciende de una familia maracaibera de origen extremeño (la familia Aceituno y Auzorriaga o Anzorriaga), encontrada en los archivos eclesiásticos de Maracaibo desde el año 1744. En tales archivos, su abuela, Ana Francisca Auzorriaga, aparece en el censo de 1760 como viuda (Iglesia de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo [El Sagrario], 1760), viviendo con dos hijas: María Petronila (Iglesia de los Santos Apóstoles San

Pedro y San Pablo [El Sagrario], 23 de febrero de 1798). y Rosa. Además, según la información recaudada, poseía 18 esclavos; doce de ellos mujeres y seis hombres

## JUAN DE LA CRUZ HONORIO CORONADO: ¿SACERDOTE ESPAÑOL?

Como se mencionara al inicio de este papel de trabajo, según los mitos transmitidos por la parentela del autor del mismo, existió en su núcleo familiar una figura rodeada de misterio que supuestamente habría sido sacerdote y de origen español, llamado: Juan de la Cruz Honorio Coronado, procedente de las islas Canarias, quien se habría enamorado perdidamente de María Altagracia Barrera, colgando los hábitos para formar una familia con ella.

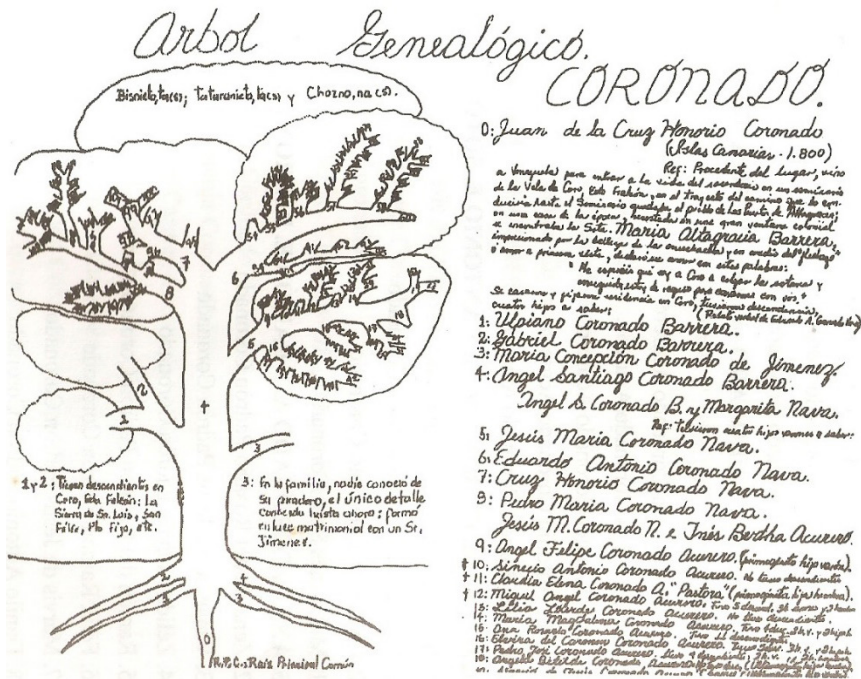
Respecto a este personaje, los primeros datos provienen de las historias orales ya señaladas; información que aparece publicada en las memorias que escribiera una de los más emblemáticos miembros de la familia —la tía Lula—, (ver imagen No.1), donde indica:

*Juan de la Cruz Honorio Coronado, Islas Canarias, 1800, procedente del lugar, vino a Venezuela para entrar a la vida del sacerdocio en un seminario de la Vela de Coro, Falcón. En el trayecto del camino que lo conducía hasta el seminario, quedaba el pueblo de Los Puertos de Altagracia. En una casa de la*



época, recostada en una gran ventana colonial, se encontraba la Srta. María Altagracia Barrera. Impresionado por la belleza de la muchacha y en medio del 'flechazo' o amor a primera vista, declaró su amor con estas palabras 'Me esperáis que voy a Coro a colgar la sotana y enseguida estoy de regreso para casarme con vos'. Se casaron y fijaron residencia en Coro. (Coronado, 2004: 115).

Los datos que la tía Lula deja publicados en sus memorias, los recoge informalmente en un dibujo que quedara en posesión de describe este artículo, y que puede visualizarse a continuación:



**ÁRBOL GENEALÓGICO DE LOS CORONADO**  
FUENTE: ARCHIVOS PRIVADOS DEL AUTOR.

**FOTOGRAFÍA DE LOURDES ALTAGRACIA CORONADO CORONADO, EN SU INFANCIA.**  
FUENTE: ARCHIVOS PRIVADOS DEL AUTOR.

De igual manera, otras referencias también asumían a Juan de la Cruz Honorio como sacerdote y español, pudiéndose hallar lo siguiente:

*Por viejas cartas que tuve la suerte de leer, todavía muchacho, pude enterarme que su padre fue un español de nombre Juan de la Cruz Honorio Coronado. Las cartas las escribía, desde Los Puertos de Altagracia, Ulpiano Coronado, hermano de don Jesús. En ellas le daba el nombre de su progenitor; que deseaba mejorar de unas chalupeas que tenía en los pies para visitarle en Conopía y conocerse. Esos deseos nunca se cumplieron. Don Ulpiano dejó un hijo de su mismo nombre, quien vive en San Félix, distrito Mene Maura. (Chirino, 1993: 98)<sup>4</sup>.*

Hasta este momento, todo parecía indicar que, efectivamente, Juan de la Cruz era un sacerdote canario; por tanto, la supuesta boda con María Altagracia Barrera no habría podido celebrarse por su condición religiosa, de tal manera que, de haberse dado dicha unión, habría sido solo de hecho, y su prole habría venido al mundo como ilegítima

Las afirmaciones hechas en el párrafo anterior no tendrían nada de extraño, toda vez que no habría sido la primera vez que un sacerdote tuviera hijos no reconocidos, como los casos del

<sup>4</sup> Estas cartas que aquí se refieren, fueron citadas por Diego Nicolás Chirino (1918-2004), —excronista de Coro—, en una publicación de su autoría de cuyo contenido se deriva que está emparentado con Juan de la Cruz Honorio, aunque por línea ilegítima. Es decir, Diego Nicolás Chirino, habría sido hijo de Ramón Chirino Ulacio, quien a su vez fuera hijo de Jesús María Chirino; y este último, hijo ilegítimo de Juan de la Cruz Honorio Coronado Medina. Siendo así, Diego Nicolás Chirino habría sido bisnieto de Juan de la Cruz Honorio.

general Delfín Romero; hijo natural de Higinia Romero (Registro Civil del Distrito Miranda, 14 de septiembre de 1906), —sevillana traída a los cinco años a Maracaibo, y del sacerdote portugués, José Joaquín Veyra, quien en 1818 era teniente cura de la iglesia San Juan de Dios de Maracaibo, según relata el Dr. Tulio Febres Cordero (1911). También se conoce el caso de Jesús Enrique Lossada; abogado, filósofo, político y rector fundador de la Universidad del Zulia en su reapertura, quien fuera hijo natural de María Luisa Lossada y supuestamente del presbítero José Francisco Tomás Urdaneta (Nagel Von Jess, 2007).

Ahora bien, Juan de la Cruz Honorio Coronado Medina, fue hijo del matrimonio celebrado entre el llamado “blanco disimulado” Manuel Coronado y María del Carmen Medina Aceituno, sobre quienes ya se había mencionado los inconvenientes que tuvieron para llevar a cabo su enlace, por disenso interpuesto por el hermano de María, Nicolás Medina Aceituno; situación que es finalmente dirimida por el entonces capitán general de Venezuela, don Manuel Cajigal, quien habría dado la autorización definitiva para el casamiento, en abril de 1814. De este enlace matrimonial nacieron tres hijos legítimos: Manuel Baldonado (Diócesis de Coro, 15 de marzo de 1819), María de la Concepción Máxima (Diócesis de Coro, 02 de diciembre de 1820), y el personaje central de esta investigación, referido al principio.

Como puede observarse, de esto se deriva que, Cruz Honorio Coronado, (como aparece en todos los documentos eclesiásticos), a



diferencia de lo que proclaman las historias orales de la familia, y de las supuestas evidencias presentadas, probablemente nació en Coro, en 1816, siendo el hijo mayor del matrimonio entre Manuel Coronado y María del Carmen Medina<sup>5</sup>. Sobre la vida de este personaje, se dice que desde temprana edad estuvo vinculado a los misterios de la divinidad y la teología, estando en constante reflexión acerca de la relación entre Dios y el hombre. Quizás por ello a los 17 años o poco antes, se inicia formalmente como sacristán<sup>6</sup> menor de la iglesia de Santa Ana de Coro, figurando como padrino de Sirilo Antonino de Jesús; hijo de José Tomás Franco y Juana Uberta Pulgar (Diócesis de Coro, 15 de julio de 1833).

Posteriormente, aparece bautizando a Petrona de la Trinidad; hija de Toribio Atienza y de María de La Cruz Fernández, en la iglesia Santa Ana de Coro como padrino (Diócesis de Coro, 18 de marzo de 1835). La familia Atienza, vale acotar, tuvo sus raíces en San Cebrián, Castilla La Vieja, habiéndose asentado en Caracas desde finales del siglo XVII, como puede evidenciarse en el acta de matrimonio celebrada entre Franco Atienza y Caietana Gascón (Arquidiócesis de Caracas, 05 de agosto de 1697); lugar donde tuvieron cargos de mucha relevancia en la

5 Se cree que los libros de bautismo de la iglesia Santa Ana de Coro, de 1814 a 1816, se perdieron durante la guerra de independencia.

6 De acuerdo al Diccionario de la lengua española, el sacristán es la "Dignidad eclesiástica a cuyo cargo estaba la custodia y guarda de los vasos, vestiduras y libros sagrados, y la vigilancia de todos los dependientes de la sacristía. Hoy se conserva en algunas catedrales, y en las órdenes militares" (RAE, 2022).

sociedad caraqueña de la época. Esta familia tuvo vínculos de sangre directos con Cruz Honorio por rama materna, por lo que seguramente mantuvieron una relación cercana.

Siguiendo con este orden de ideas, en cuanto a la interrogante de si Cruz Honorio era sacerdote ordenado o no, se presume que para 1844 era presbítero o estaba por ordenarse como tal, ya que en los archivos eclesiásticos de Los Puertos de Altagracia (Iglesia de Nuestra Señora de Altagracia, 02 de marzo de 1844), al registrarse el bautizo de María Altagracia de Jesús; hija de Narciso Guerra y de Josefa Martínez, en el que aparece como padrino junto a María del Carmen Martínez, es nombrado como "el ordenado u ordenando" (no se distingue bien en la referida acta). Esto, en principio, confirmaría las historias transmitidas en el núcleo familiar por vía de la oralidad.

En todo caso, otras conjeturas apuntaban a que Cruz Honorio ostentaba un cargo o posición formal dentro de la Iglesia; bien como seminarista, diácono o presbítero, como se había señalado; todo lo cual se deduce por la mención que sobre él se hace en el registro bautismal de la niña María Altagracia de Jesús, previamente referido. Dicho esto, ¿qué rol en específico pudo haber desempeñado realmente? Al respecto, y dada la inexistencia de otras fuentes documentales, solo puede especularse, pero es probable que haya sido diácono; figura que tiene origen en las Sagradas Escrituras y cuyo objetivo es seguir la misión de Cristo, como antecedente al sacramento del orden sacerdotal<sup>7</sup>.

7 El sacerdote jesuita José Sánchez Zariñana, en su idea de la necesidad de reinstaurar el laicado en la Iglesia católica, ha definido la figura del diaconado, y

Siguiendo con la línea argumental sobre qué funciones pudo desempeñar Cruz Honorio en la Iglesia católica, según los resultados de otras indagaciones realizadas acerca de la boda del mencionado personaje y su posible condición de presbítero para el momento de la misma, (lo cual, como ya se dijo, habría sido, sin dudas, un impedimento), puede decirse que tal hipótesis se descarta (el que fuera un sacerdote ordenado), al comprobar que había contraído matrimonio *in facie ecclesiae* (canónicamente) en Los Puertos de Altagracia, (después de haberse hecho la exploración de las voluntades, según las tres proclamas dispuestas por el Concilio de Trento, el día 03 de febrero de 1845), con María Altagracia Barrera (Iglesia de Nuestra Señora de Altagracia, 03 de febrero de 1845); hija legítima de Pedro María Barrera y de Mariana Farías (Iglesia de Nuestra Señora de Altagracia, 23 de marzo de 1824).

Lo importante de la celebración del enlace entre Cruz Honorio y María Altagracia, con su respectiva prueba documental (acta de matrimonio), en la que se nombran los padrinos de la boda (Juan Antonio Farías y Josefa Novoa), y que aparece firmada por el presbítero Joaquín Veyra, es que se trata de una prueba inequívoca de que Cruz Honorio para el momento de su enlace no era un ministro ordenado de la Iglesia católica. Es decir, si Cruz Honorio hubiera sido un sacerdote ordenado, hubiera necesitado una dispensa de la Iglesia, en ese sentido señala que “[...] el diácono [...] tiene como tarea encargarse de la ayuda mutua material [...] Los diáconos participan también en el anuncio de la Palabra, y ciertos son enviados en misión itinerante” (Sánchez Zariñana, citado por Vuong Tran Hong, 2019: 11).

dispensa de la Iglesia; misma que difícilmente hubiese podido ser otorgada en tan corto tiempo (menos de un año, entre marzo de 1844 y febrero de 1845, desde la propuesta o compromiso), y en todo caso, de no haber llegado la misma, la boda no habría podido celebrarse, como ciertamente se celebrara.

## DESCENDENCIA DE CRUZ HONORIO

La esposa de CRUZ HONORIO, María Altagracia, era descendiente de los Barrera y de los Farías; familias nobles y de las primeras fundadoras de los Puertos de Altagracia. Hurgando entre sus antepasados, María Altagracia era nieta de don Manuel Farías Barrera:

*Oficial de Mar, miembro, como Marinero de Segunda Clase, del bergartín de Guerra Independencia, dirigido por José Prudencio Padilla, que se halló en el forzamiento de la barra de Maracaibo y en todas las acciones que tuvieron lugar hasta la rendición de la plaza el 24 de julio de 1823 (Vargas, 1949: 633, 634).*

Además, la esposa de Cruz Honorio era pariente de personajes históricos de gran relevancia para la historia de Venezuela, como lo fue el general Rafael Urdaneta Farías; hijo de María Alejandrina Farías, o del capitán de navío, Felipe Baptista Farías; hijo de Gerónimo Baptista Dessaut y de Ana María Farías.

Ahora bien, la nueva familia conformada

por Cruz Honorio y María Altagracia (Coronado Barrera), se estableció los primeros años del matrimonio en la sierra de Falcón; específicamente en Casigua y San Luis de Cariagua. Sin embargo, es probable que no haya fijado residencia en un lugar de forma permanente, en vista de que sus hijos nacieron en diferentes zonas, y también porque hay evidencia documental que ubica a ambos esposos en varios pueblos de Falcón y Zulia, donde aparecen como padrinos de bautizo. En cuanto a sus descendientes, se tiene lo siguiente:

1. **ÁNGEL SANTIAGO CORONADO BARRERA**, nacido alrededor de 1844, en alguno de los pueblos mencionados a lo largo de este escrito y fallecido el 18 de enero de 1931. Se casó con Margarita Nava (Iglesia de Nuestra Señora de Altagracia, 01 de marzo de 1918); hija de Gabriela Nava Durán, y nieta a su vez, de Casimiro Nava Díaz. El matrimonio se llevó a cabo *in articulo mortis*. Como testigos del enlace estuvieron: Casildo José Ferrer e Irma Olivares. El acta fue firmada por el Pbro. Rodolfo Bohórquez. De este enlace familiar desciende toda la familia Coronado Acurero, Coronado Valles, Coronado Farías, y Coronado González, establecidas en Los Puertos de Altagracia, Maracaibo y la Villa del Rosario.

2. **CONCEPCIÓN MÁXIMA CORONADO BARRERA**, nacida el 06 de enero de 1846 y bautizada el 26 de febrero de 1846 en Ntra. Señora del Rosario de Casigua, siendo sus padrinos: José Bustos y Petronila Faría; esta última, pariente de su madre. Casó con Esteban Jiménez Piña; hijo legítimo de Facundo Jiménez y de Basilia Piña (Iglesia de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo [El Sagrario], 08 de noviembre de 1873); naturales de Coro. Solamente se sabe que vivieron en Maracaibo y dejaron un descendiente, a saber:

2.1 Eliseo del Carmen Jiménez Coronado, nacido el 13 de diciembre de 1868, y bautizado de emergencia el año siguiente por su abuelo, Cruz Honorio Coronado, así como por el teniente de cura, Pbro. Br. Felipe N. Sendrea (Iglesia de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo [El Sagrario], 09 de abril de 1869), siendo testigos de este acto: Venancio Pulgar y María de los Santos Giménez; todos ellos personajes ilustres y respetados en la sociedad maracaibera.

3. **AMADOR CORONADO BARRERA**. Solo se tiene registro de que murió soltero, el 18 de marzo de 1912, en San Félix, Mauroa (Falcón), a los sesenta y cuatro años; por lo que se presume habría nacido alrededor de 1848. El único familiar presente, fue su hermano Ulpiano Coronado (Diócesis de Coro, 18 de marzo de 1912).

4. **NICOLÁS RAMÓN DE LOS REYES CORONADO BARRERA**, nacido el 08 de enero de 1851 y bautizado el 16 de julio de 1851 en la iglesia Santa Ana de Coro, siendo sus padrinos: Camilo Arcaya; padre del doctor Pedro Manuel Arcaya (Diócesis de Coro, 06 de julio de 1851), de una

destacada familia coriana desde tiempos coloniales, y Nicolasa Quiñones. Se desconoce si dejó descendencia.

5. BÁRBARA DE LA TRINIDAD DEL CARMEN CORONADO BARRERA, nacida el 17 de julio de 1852 y bautizada ese mismo año, en la iglesia de San Luis de Cariagua (Diócesis de Coro, 12 de septiembre de 1852), fueron sus padrinos: Pbro. Juan Pedro Nebrus, con licencia *in urbis* del ilustre y monseñor obispo diocesano, y Cecilia Sanmartín; esta última descendiente de don Juan Francisco Sanmartín, natural del Valle de Guevero en las Montañas de Asturias, que habría llegado a Coro alrededor de 1730, y casada con Antonio de Urbina, segundón del marqués de La Torre Casa (Arcaya, 1972). Se desconoce si dejó descendencia.

6. GABRIEL ISAÍAS CORONADO BARRERA, nacido el 05 de julio de 1854, fue bautizado en agosto de este mismo año en la iglesia de San Luis de Cariagua, siendo sus padrinos: Pbro. Gabriel Arévalo, y Melitona San Martín (Diócesis de Coro, 15 de agosto de 1854). Se desconoce si dejó descendencia.

7. ULPIANO CORONADO BARRERA, nacido alrededor de 1866 y fallecido el 26 de abril de 1926 en San Félix, Mene Mauroa, Falcón, a los sesenta años; soltero y agricultor. Tuvo descendencia con la Sra. Victoria Jiménez:

7.1. Ulpiano Coronado Jiménez, quien muriera a los 61 años, de cáncer. Estuvo casado con María Chiquinquirá Rivas, con quien procreara a:

7.1.1. Pedro Coronado Rivas;

7.1.2. Guillermo Coronado Rivas

7.1.3. Norelis Coronado Rivas.

7.2. Emiro Jiménez, quien no adoptara el apellido paterno, teniendo descendencia con Ana Julia Reyes:

7.2.1. Luis Norberto Reyes; nacido el 06 de junio de 1928 y bautizado en la iglesia San Nicolás de San Félix, estado Falcón, muriendo a los 55 años. Estuvo dedicado a la industria del petróleo. También estuvo en el exilio, en Chile, en la década de los años 60. En la política fue militante del partido Acción Democrática. Se casó el 13 de abril de 1962, con Bertha Stolker Uithol, de origen holandés.

8. TEOLINDO DE LOS DOLORES CORONADO BARRERA, fue bautizado el 04 de julio de 1867 (Iglesia de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo [El Sagrario], 04 de julio de 1867), en Maracaibo, siendo sus padrinos: José Eugenio Bustamante y Francisca María Pocaterra. El primero, ilustre médico cirujano y rector de la Universidad del Zulia, y la segunda, descendiente de una familia maracaibera de origen italiano.

## CONCLUSIONES

De toda la investigación llevada a cabo, puede inferirse que Juan de la Cruz Honorio Coronado Medina, en primer lugar, es el mismo Cruz Honorio Coronado que aparece reflejado en distintos documentos religiosos de la época; que además, fue hijo de Manuel Coronado y de María del Carmen Medina Aceituno, de lo cual también se desprende que no era nacido en España u originario de las islas Canarias, pues su probable fecha de nacimiento lo ubica a él, a sus padres y a sus hermanos en la muy noble y leal ciudad de Coro.

Como consecuencia de estas primeras conclusiones, se desprende que su origen canario era un mero mito; es decir, un relato oral transmitido de generación en generación en su familia, que es también la familia del escritor de este artículo. Así, pues, ante la interrogante sobre la procedencia de tal historia, se piensa que el referido Juan de la Cruz Honorio Coronado Medina pudo tener algunos rasgos fenotípicos españoles, o tal vez pudo haber estudiado en Europa algún tiempo; aunque quizás tuviera ancestros canarios, ya que en el disenso matrimonial de su padre, en 1813, sus abuelos son descritos como vecinos de la ciudad de Coro, sin especificar si eran naturales del lugar, como normalmente se hacía en la mayoría de los documentos de la época.

Asimismo, Cruz Honorio no era un sacerdote como tal, puesto que logra contraer nupcias canónicas con su esposa, María Altagracia Barrera, y de haber sido presbítero ordenado, ello no habría sido plausible. No obstante, se cree que pudo haberse desempeñado como diácono o ejercido alguna otra función de prestigio eclesiástico, aunque esto último no pudiera corroborarse documentalmente. Lo que sí pudo comprobarse fue oficiaba bautizos de emergencia en distintos pueblos de las serranías falconianas, entre 1853 y 1855; es decir, que lo conocían como una persona vinculada con la Iglesia católica.

Finalmente, se pudo observar que tejió compadrazgos con algunos personajes de relevancia en las historiografías zuliana y coriana, y aunque se desconoce su lugar de fallecimiento, se sabe que al morir su esposa, dejó viudo a Cruz Honorio, cuya última aparición pública fue registrada en los

archivos eclesiásticos de la ciudad de Maracaibo, en 1868, administrando el sacramento del bautismo a su nieto, Eliseo del Carmen Giménez Coronado.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARCAYA, P. M. (1972). Población de origen europeo de Coro en la época colonial. Academia Nacional de la Historia, (ed.), vol. 114. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN (2 de diciembre de 1813). Disenso interpuesto en el matrimonio que Manuel Coronado pretende contraer con María del Carmen Medina. Ministerio de Cultura. Folio 247, Caracas, Venezuela.

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN (18 de diciembre de 1813). Disenso interpuesto en el matrimonio que Manuel Coronado pretende contraer con María del Carmen Medina. Ministerio de Cultura. Folio 250, Caracas, Venezuela.

ARQUIDIÓCESIS DE CARACAS [El Sagrario] (05 de agosto de 1697). Acta de matrimonio de Franco Atienza Vallejo y Caietana gascón López [En línea]. Registros de la Iglesia católica venezolana, de 1577 a 1995. Matrimonios, de 1615 a 1821, recuperada de: <https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33SQ-GRRB-SS48?from=lynx1UIV8&i=863&cc=1951777>

BBC NEWS (4 de julio de 2020). La olvidada historia de cómo Venezuela fue cedida por años a una acaudalada familia alemana obsesionada con la búsqueda de El Dorado [En línea], [Consultado el 01/08/2022]. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53031171>).

CABALLERO LÓPEZ, J. (2003). Desde el mito a la historia. Memoria, mito y realidad en la historia medieval: XIII Semana de Estudios Medievales, Nájera, del 29 de julio al 2 de agosto de 2002, pág. 33-60.

CHIRINO, D. N. (1993). Serranías dos o historia hablada de los pueblos



serranos. (2da ed.). Alfa Impresores C.A.

CORONADO, L. A. (2004). *Memorias de tía Lula* (primera ed.). Servicio Autónomo Imprenta del estado Zulia.

DE LIMA, B. (2009). *Historia, Oro y Barroco: Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de Casigua, estado Falcón. Boletín del Archivo Arquidiocesano de Mérida*, tomo XI, No. 31, enero-junio.

DIÓCESIS DE CORO (1787). Acta de Bautismo de María del Carmen Medina Aceituno. [En línea]. Registros parroquiales y diocesanos, 1577-1995 [Consultada el 02/04/2022]. Recuperada de: <https://familysearch.org/ark:/61903/3:1:33SQ-GR5Z-9911?cc=1951777&wc=WNXQ-XMS%3A376111501%2C376111502%2C376111503%2C376123801>

DIÓCESIS DE CORO (1789). Acta de Nacimiento de Manuel María de la Trinidad Coronado Quintero [En línea]. Registros parroquiales y diocesanos, 1577-1995, Iglesia Santa Ana, parroquia San Francisco. [Consultada el 02/04/2022]. Recuperada de : <https://familysearch.org/ark:/61903/3:1:3Q9M-C9YS-RC6G?cc=1951777>

DIÓCESIS DE CORO (1790). Acta de Nacimiento de José Gabriel de la Trinidad Coronado Quintero [En línea]. Registros parroquiales y diocesanos, 1577-1995, Iglesia Santa Ana, parroquia San Francisco. [Consultada el 02/04/2022]. Recuperada de: <https://familysearch.org/ark:/61903/3:1:3Q9M-C9YS-RC6G?cc=1951777>

DIÓCESIS DE CORO (1797). Acta de Nacimiento de Trinidad del Carmen Coronado Quintero [En línea]. Registros parroquiales y diocesanos, 1577-1995, Iglesia Santa Ana, parroquia San Francisco. [Consultada el 02/04/2022]. Recuperada de: <https://familysearch.org/ark:/61903/3:1:3Q9M-C9YS-RC6G?cc=1951777>

DIÓCESIS DE CORO (15 de marzo de 1819). Acta de Bautismo de Manuel Baldonado Coronado Medina [En línea]. Registros parroquiales y diocesanos, de 1577-1995. Actas de bautismo de 1788 a 1853. [Consultada el 02/04/2022]. Recuperada de: <https://www.familysearch.org>.

org/ark:/61903/3:1:33S7-9R58-JR4?from=lynx1UIV8&treeref=G6MP-TVL&i=389&cc=1951777

DIÓCESIS DE CORO (2 de diciembre de 1820). Acta de Bautismo de María de la Concepción Máxima Coronado Medina [En línea]. Registros parroquiales y diocesanos, de 1577 a 1995. Bautismos de 1788 a 1853. [Consultada el 02/04/2022] Recuperada de: <https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33S7-9R58-JR4?from=lynx1UIV8&treeref=G6MP-TVL&i=389&cc=1951777>

DIÓCESIS DE CORO (15 de julio de 1833). Acta de Bautismo de Sirilo Antonino de Jesús Franco Pulgar. Iglesia Santa Ana de Coro [En línea]. Registros parroquiales y diocesanos, de 1577 a 1995. Bautismos, de 1788 a 1853. [Consultada el 02/04/2022] Recuperada de: <https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33SQ-GR58-JG4?i=610>

DIÓCESIS DE CORO (18 de marzo de 1835). Acta de Bautismo de Petronila de la Trinidad Atienza Fernández [En línea]. Iglesia Santa Ana de Coro. Registros parroquiales y diocesanos, de 1577 a 1995. Bautismos, de 1788 a 1853. [Consultada el 02/04/2022] Recuperada de: <https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33S7-9R58-ND4?i=695>

DIÓCESIS DE CORO (06 de julio de 1851). Acta de Bautismo de Nicolás Ramón de los Reyes Coronado Barrera [En línea]. Iglesia de Santa Ana. Registros parroquiales y diocesanos de la Iglesia católica venezolana, de 1577 a 1995. Bautismos, de 1845 a 1885. [Consultada el 02/04/2022]. Recuperada de: <https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33S7-9R58-XFF?from=lynx1UIV8&treeref=G87V-LJ8&i=91&personaUrl=%2Fark%3A%2F61903%2F1%3A1%3A6ZGP-178G>

DIÓCESIS DE CORO (12 de septiembre de 1852). Acta de Bautismo de Bárbara de la Trinidad del Carmen Coronado Barrera [En línea]. Iglesia San Luis de Cariagua. Registros parroquiales y diocesanos de la Iglesia católica venezolana, de 1577 a 1995. Bautismos, de 1803 a 1896 [Consultada el 02/04/2022]. Recuperada de: <https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33SQ-GRSZ-964G?i=511>

DIÓCESIS DE CORO (15 de agosto de 1854). Acta de Bautismo de Gabriel Coronado Barrera [En línea]. Iglesia de San Luis de Cariagua. Registros parroquiales y diocesanos de la Iglesia católica venezolana, de 1577 a 1995. Bautismos, de 1803 a 1896 [Consultada el 02/04/2022]. Recuperada de: <https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33S7-9R5Z-96Q8?i=565&personUrl=%2Fark%3A%2F61903%2F1%3A1%3A68SC-WY17>

FEBRES CORDERO, T. (1911). Documentos para la Historia del Zulia en la Época Colonial, Compilados y Anotados. Imprenta Americana.

IGLESIA DE LOS SANTOS APÓSTOLES SAN PEDRO Y SAN PABLO [El Sagrario] (1760). Matrícula de la parroquia de Maracaibo N° 495. Padrón anual de la parroquia de San Pedro y San Pablo de Maracaibo.

IGLESIA DE LOS SANTOS APÓSTOLES SAN PEDRO Y SAN PABLO [El Sagrario] (23 de febrero de 1798). Acta de defunción de María Petronila Aseytuno Anzorriga [En línea]. Maracaibo. Defunciones 1797-1870. Catedral de San Pedro y San Pablo [Consultada el 02/04/2022]. Recuperada de: <https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33S7-9RRZ-92G7?from=lynx1UIV8&treeref=G6JB-PZL&i=120>

IGLESIA DE LOS SANTOS APÓSTOLES SAN PEDRO Y SAN PABLO [El Sagrario] (04 de julio de 1867). Acta de Bautismo de Teolindo de los Dolores Coronado Barrera [En línea]. Catedral de Maracaibo. Registros parroquiales y diocesanos de la Iglesia católica venezolana, de 1577 a 1995. Bautismos, de 1836 a 1871 [Consultada el 02/04/2022]. Recuperada de: <https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33S7-9R5Y-FJS?i=730&personUrl=%2Fark%3A%2F61903%2F1%3A1%3AQVMJ-R5Q3>

IGLESIA DE LOS SANTOS APÓSTOLES SAN PEDRO Y SAN PABLO [El Sagrario] (09 de abril de 1869). Acta de Bautismo de Eliseo del Carmen Giménez Coronado [En línea]. Registros parroquiales y diocesanos de la Iglesia católica venezolana, de 1577 a 1995. Bautismos, de 1836 a 1871. [Consultada el 02/04/2022]. Recuperada de: <https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33S7-9R5Y-FCS?i=838>

IGLESIA DE LOS SANTOS APÓSTOLES SAN PEDRO Y SAN PABLO [El Sagrario] (08 de noviembre de 1873). Acta de defunción de Esteban Jiménez Piña [En línea]. Iglesia Santa Bárbara, Maracaibo. Registros parroquiales y diocesanos de la Iglesia católica venezolana, de 1577 a 1995. Defunciones 1808 a 1895. [Consultada el 02/04/2022]. Recuperada de <https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33SQ-GR5K-SM52?i=934&personaUrl=%2Fark%3A%2F61903%2F1%3A1%3AQVMV-P8R5>

IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE ALTAGRACIA (23 de marzo de 1824). Acta de Bautismo de María Altagracia Barrera Farías [En línea]. La Villa de Altagracia. Registros parroquiales y diocesanos de la Iglesia católica venezolana, de 1577 a 1995. Bautismos, de 1730 a 1889. [Consultada el 02/04/2022]. Recuperada de: <https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33SQ-GR5R-5W5?i=1244&cc=1951777>

IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE ALTAGRACIA (02 de marzo de 1844). Acta de Bautismo de María Altagracia Guerra Martínez [En línea]. La Villa de Altagracia. Registros parroquiales y diocesanos de la Iglesia católica venezolana, de 1577 a 1995. Bautismos, de 1730 a 1889. [Consultada el 02/04/2022]. Recuperada de: <https://familysearch.org/ark:/61903/3:1:33S7-9R5R-GL8?cc=1951777&wc=WNNV-N25>

IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE ALTAGRACIA (03 de febrero de 1845). Acta de matrimonio de Juan de la Cruz Honorio Coronado Medina y María Altagracia Barrera Farías [En línea]. Los Puertos de Altagracia. Registros parroquiales y diocesanos de la Iglesia católica venezolana, de 1577 a 1995. Matrimonios, de 1760 a 1852. [Consultada el 02/04/2022]. Recuperada de: <https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33S7-9R58-9YXF?i=336&wc=WNNV-NP1%3A376111301%2C377859701%2C377037902%2C377949901&cc=1951777>

IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE ALTAGRACIA (01 de marzo de 1918). Acta de matrimonio de Ángel Coronado y Margarita Nava [En

línea]. Los Puertos de Altagracia. Registros parroquiales y diocesanos de la Iglesia católica venezolana, de 1577 a 1995. Matrimonios, de 1852 a 1928. [Consultada el 02/04/2022]. Recuperada de: <https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33SQ-GRRV-SSW?from=lynx1UIV8&i=370&wc=WNNV-N57%3A376111301%2C377859701%2C377037902%2C377955201&cc=1951777>

MORALES MANZUR, J. C. (2019). Ana María Campos. Historia de una heroína: entre el mito y la realidad. UNERMB, volumen 1, enero.

NAGEL VON JESS, K. (2007). La familia Lossada de Maracaibo: personajes, lugares y anécdotas, (Ilustrada ed.). Universidad de Zulia, Acervo Histórico del Estado Zulia.

OLDENBURG CORDERO, C. (1975: 41). La Villa de Altagracia y su Comarca. 1era. ed., Imprenta del Estado Zulia.

QUINTERO, I. (2016) (ed.). Más allá de la Guerra. Venezuela en tiempos de independencia. Editorial Alfa. Trópicos 122.

SÁNCHEZ ZARIÑANA, J. (s/f). *La Restauración del Diaconado: entre el sub-sacerdote y una identidad nueva*. Extracto de la tesis doctoral “El laico en una iglesia pluriministerial”, en: Vuong Tran Hong, T. (2019). *El Diaconado en la Iglesia. Una realidad eclesial en la parroquia San Wenceslao*. Trabajo de grado para optar al título de teólogo. Pontificia Universidad Javeriana.

RAE (2022). Diccionario de la lengua española. *Sacristán* [En línea]. Recuperado de: <https://dle.rae.es/sacrist%C3%A1n>

REGISTRO CIVIL DEL DISTRITO MIRANDA (14 de septiembre de 1906). Acta de defunción de Delfín Romero [En línea], 1897-1949, Los Puertos de Altagracia, estado Zulia. Recuperada de: <https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:939F-KF3S-F4?from=lynx1UIV8&treeref=LWM7-SXW&i=122&wc=M8VM-129%3A159736401%2C159763301%2C163389201%2C163389202&cc=1823609>

REGISTRO CIVIL DEL MUNICIPIO SAN FÉLIX [Mauroa, Falcón]  
(18 de marzo de 1912). Acta de Defunción de Amador Coronado Barrera  
[En línea]. Archivos de 1873 a 2003. Defunciones, de 1891 a 1916.  
Recuperada de: <https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33SQ-G5X7-SHD?i=195&wc=M8JY-TWL%3A159736301%2C159746401%2C159749301%2C159753201&cc=1823609>

VARGAS, F. (1949). Nuestros Próceres Navales. Editorial Grafolit.